

YA AREQUIPA SE RINDIO

A CASTILLA, Y A LA NACION;

PERUANOS VUESTRA AFLICCION

PARA SIEMPRE SE ACABO.

Al fin el propio feiz,
de Arequipa hoy ha llegado,
y el triunfo ha confirmado
que obtuvo en ella Castilla;

Al fin esa obstinacion,
ese furor inclemente;
de ese pueblo delincuente
ante la razon se humilla.

Vuelve el honor á la patria;
villanamente ultrajado;
y aquel buitre encarnizado
Cesará al fin de rujir.

¡Viva Castilla inmortal
viva el ejército unido
que al fin con gloria han vencido,
y pudo al mundo decir

“Pocos, mas cuál fieros tigres,
“por el honor y el deber;
“hemos sabido vencer
“Y hemos sabido morir,

“Y á una plaza inespugnable
“orgullo del infatuado
“sus muros desmoronados
“pudimos sobrepasar.

Diciendo á todo peruano
ya terminó la homicida
terquedad del fratricida
¡La paz, la libertad viva!

El Libertador glorioso,
San Roman y sus tenientes;
aunque bravos, tan clementes
hoy en Arequipa están.

Las lágrimas enjugando
del triste pueblo turbado
que ayer fué descarriado
y hoy á la ley volverá.

Cesó ya el destrosamiento,
de atroz mentira en el nombre,
y hasta la vida del hombre
gloriosa va ya á lucir!

El despotismo sucumbe
no hay ya en el Perú tiranos;
Han mostrado los peruanos
lecciones de gloria dar;

Y al sacrificio común,
no se inmolará humillada,
toda una nacion postrada,
para gemir y llorar.

“Y entre muertos y torrentes
de humicante sangre vertida
“la bandera enrojecida,
“plantamos de libertad!

Edificios demolidos;
fosos, trincheras y todo;
hoy se trata de algun modo
de volver á reparar.

Y el inmortal vencedor,
que de Arequipa hoy escribe;
la prueba del triunfo exhibe
con sinceridad mas viva;

Los heridos y los muertos,
son en numero crecido
pero tantos que han habido
dias para sepaltar.

Apreñed libres á ser
los heroes del patriotismo,
y á salvar del despotismo
á nuestra hermosa nacion.

Ved como triunfá la ley
y la causa del honor!
salud, salud al valor,
salud y veneracion!

No puede ya dudarse. Acaba de llegar el expreso con tanta ansia esperado. La salvacion de las instituciones y de la libertad nacional, la ha efectuado al fin, el primer heroce peruano, el Inmortal Castilla, pues ha tenido que luchar hasta la desesperacion con una plaza inespugnable aun en el sentir de los hombres mas ilustrados y estratégicos, y con doce mil hombres, nada menos, que la defendian. Este hecho de armas pues de nuestro bravo guerrero se puede citar como exclusivo suyo, como el mas célebre, y el que liaga su mayor apología en los fastos de la gloria peruana.

Han sido hechos jenerales: los coroneles, Beingolea, Buendia &a. Han muerto cerca de tres mil hombres en dos dias de ataque. Queda el Libertador en Arequipa, reparando los desastres de esta memorable jornada.

De Vivanco &a, nada se sabe aun--pero han huído!
Honor y gloria al Libertador Castilla;

Loor, á la Nacion porque ha espirado á los piés del héroe la anárquia que hoy estaba apróximandola á la nulidad, al caos!

Tipografia calle de Jesus Nazareno por J. M. Ureta.